

CORA EVANS: AMA DE CASA Y MÍSTICA



Per gentile concessione di coraevans.com

Sandra Ferrer - publicado el 13/07/21

Esta conversa al catolicismo tuvo experiencias de bilocación, tuvo los estigmas de Cristo y sus visiones hablaban de las próximas apariciones de la Virgen

No todos los santos hicieron grandes cosas. No todos los santos eran personas cultas y eruditas. No todos conocían en profundidad de Palabra de Dios. Muchas personas, a lo largo de los siglos, han sido llamadas a experimentar una vinculación excepcional con Cristo. Personas sencillas, con vidas sencillas. Cora Evans encaja en esta descripción. Era una ama de casa estadounidense, sin apenas formación, que en la actualidad se encuentra en proceso de beatificación por sus extraordinarias visiones de Jesús y la Virgen.

Nació en una comunidad mormona

Cora Evans nació el 9 de julio de 1904 en el estado norteamericano de Utah, en el seno de una comunidad mormona. Su infancia y juventud transcurrió como los de cualquier otra persona de esta comunidad. Aunque cuando tenía tres años tuvo una visión mística de la Virgen María que, en aquel momento, no entendió y olvidó. Cora fue

una niña de frágil salud, lo que le impidió poder seguir su formación elemental de manera normal, creciendo con una base educativa muy pobre.

Cuando Cora se casó en 1924 con Maclellan Evans, lo hizo por el rito mormón, pero pronto empezó a tener dudas sobre la fe en la que había sido educada desde niña. Durante los siguientes años de su vida, Cora se convirtió en una ama de casa al cuidado de sus hijos que no dejó de buscar respuestas a unas profundas preguntas que la atormentaban día y noche. En aquellos años de búsqueda, Cora tuvo que soportar la pérdida prematura de uno de sus hijos.

Un programa de radio cambió su vida

Cora quería encontrar la religión que encajara en una fe intensa que sentía en su interior. En un principio, esta respuesta no la encontró en la Iglesia Católica pero un día, en el invierno de 1934, postrada en la cama enferma, un simple programa de radio cambió su vida para siempre. Casualidad o no, Cora no quería oír aquella emisora, puesto que su aversión al catolicismo inculcada durante su infancia en la comunidad mormona le había hecho despreciarla.

Pero en aquel momento no había nadie en casa y no podía levantarse a cambiar de emisora. Así que, quisiera o no, tuvo que escuchar unas palabras que serían clave en su vida. El programa se llamaba “La hora católica” y fue revelador para Cora. En cuando pudo, fue en busca de un párroco católico que guió sus pasos hacia la conversión. La visita a la cercana parroquia de San José cambió su vida para siempre. Tras varias conversaciones con el padre Edward Vaughn se dio cuenta de que todas las cosas negativas que le habían enseñado sobre el catolicismo no eran ciertas.

Su bautismo y conversión

El 30 de marzo de 1935, Cora Evans y sus hijos recibían el bautismo. Su marido no tardaría en seguir sus pasos, así como algunos de los amigos mormones de la familia Evans. Aquella decisión vital los obligó a alejarse del que había sido su hogar debido al rechazo que recibieron de la comunidad mormona. Así que en 1941, toda la familia se mudó a vivir a California.

Para Cora era mucho más importante encontrar lo que durante años había estado buscando. Ahora entendía aquella visión que de niña había tenido de la Virgen. No sería la única visión, desde entonces, y durante el resto de sus días, Cora Evans tuvo intensas visiones, experiencias místicas e incluso experimentó los estigmas de Cristo. Otro momento importante en su vida fue 1938 cuando tuvo una visión que fue para ella como si profesara una suerte de votos: «Era necesario para mí vivir mi vocación elegida con Él como mi compañero». Cora recibió entonces la misión de promulgar la “Humanidad Mística de Cristo”.

Intensa espiritualidad

Cora Evans experimentó el fenómeno de la bilocación, tuvo experiencias y visiones místicas, oliendo las fragancias de rosas asociadas al olor de santidad.

Su intensa espiritualidad se plasmó en sus escritos. A pesar de ser una persona con escasa formación, Cora recibió la orden divina de escribir sobre todo aquello que experimentaba, tal y como ella misma expresó y recoge la página web dedicada a su persona (coraevans.com): «Me arrodillé en oración para agradecer a Jesús por su don de

conocimiento y por el don de escribir que me había dado, mejor para describir su vida y su amor infinito en nuestro mundo.»

Su principal obra, *The Refugee from Heaven*, recoge las visiones más importantes que tuvo. Un libro extenso dividido en seis partes en las que explica aspectos de la vida de Jesús que no aparecen en la Biblia. Anécdotas poco menos que curiosas, sobre la parte más humana de Cristo como su infancia feliz con sus mascotas: “Había una jaula vacía que había sido el hogar de ‘Orejas inquietas’, su ratón domesticado. Su madre María se reía mientras se lo explicaba a Juan. Y fuera de la ventana había una jaula aún más grande en la que Bobin, un conejo mascota, había vivido”. También otros más solemnes y trascendentales de la historia de Jesús, como su nacimiento, el encuentro con los apóstoles y su muerte en la cruz.

Visiones de la virgen

Cora también ponía de relieve la importancia de la Eucaristía: “En el poder del sacerdocio descansaba el tiempo real del mundo. Los sacerdotes, a quienes se confió el misterio de la Transustanciación, pudieron traer a Cristo al mundo en cualquier momento, y desde los altares influyó invisiblemente en el mundo, el cielo, las personas, el tiempo, la muerte y la paz”.

También en sus visiones anunciaban las próximas apariciones de la Virgen.

Cora Evans falleció el 30 de marzo de 1957. Cincuenta y cinco años después de su desaparición, se inició el proceso de beatificación que, en la actualidad, sigue abierto.

<https://www.coraevans.com>

Biografía de Cora

Cora Evans nació el 9 de julio de 1904 y falleció el 30 de marzo de 1957. Su primera experiencia mística, una aparición de la Santísima Madre, tuvo lugar cuando tenía tres años. Fue un evento que no pudo comprender completamente y nunca olvidaría. Pasarían muchos años antes de que ella entendiera la visión y el mensaje. Cora se crió como mormona y se casó con Maclellan Evans en el conocido Templo Mormón en Salt Lake City, Utah. Ese evento fue el punto de inflexión en su vida.



Obligado por Nuestro Señor a escribir

¿Cómo es posible que un católico fiel tenga la voluntad de escribir una historia que dé nueva voz a la vida y experiencias de Jesucristo? La pregunta importante aquí es la motivación. Cora Evans se sintió obligada por nuestro Señor a escribir y, al mismo tiempo, se sintió totalmente incapaz de asumir tal tarea. Debido a enfermedades infantiles, nunca completó un horario completo de la escuela primaria, y con menos de dos años de escuela secundaria, su educación fue, en el mejor de los casos, rudimentaria. Agregue a eso, tenía treinta años antes de tener alguna exposición a la fe católica y falleció a los cincuenta y seis. Es lo que sucedió durante los años posteriores a su conversión lo que es verdaderamente notable.

Mística y visionaria, Cora fue llamada al estado más profundo de oración conocido como éxtasis y éxtasis, pero lo que nuestro Señor prefirió haber conocido como Sueño Divino. Es un don puro de Dios y la fuente de toda revelación privada. Debido a que la revelación es privada, los católicos no tienen la carga de creer que la acepten. El diario de Cora revela que nuestro Señor le confió la responsabilidad de escribir. Ella sufrió mucho por el privilegio. Después de una experiencia de éxtasis, que podía durar muchas horas, Cora se sentaba a la máquina de escribir e intentaba capturar las historias que le revelaban.

Escribiendo para la mayor gloria de Dios

Antes de escribir *El refugiado del cielo*, Cora Evans expresó su gratitud a nuestro Señor: "Me arrodillé en oración para agradecer a Jesús por su don de conocimiento y por el don de escribir que me había dado, mejor para describir su vida y su amor infinito en nuestro mundo."

Cora oró por las gracias que se le otorgaron, el oficio de escribir y la responsabilidad de transmitir con precisión los deseos de nuestro Señor: "Mi alma te da gracias por esta gran confianza, y en esa confianza creo que Tú me ayudarás a escribir el conocimiento para las almas. para usar como un trampolín para amarte más.

Los dones de Dios estaban tan claramente atrapados en mi alma, allí para escribirlos para Su gloria para las almas en la tierra. Comenzar tal tarea es solo perderme en el misterio del tiempo y fingir que soy un ciudadano de Jerusalén tomando notas de los labios del Maestro. Soy sólo la reportera y de mí misma llena de muchas imperfecciones ". Continuó:" Para entender, amado, el camino de mi misión sería decir con la más profunda sinceridad, no se haga mi voluntad, sino la Tuya ". como "un acto de alabanza continua por la gloria de Dios".



Solo Dios puede hacer un santo

Saints are known by their stories. Their lives were given freely to the Lord in response to the circumstances at the time, and for the good of the whole Church. They did not ask for or expect to be in the situations in which they found themselves. These men and women radiated the holiness of God dwelling within them. It is the story of their lives, how they responded to grace, their impact on others, combined with God's proof by miracles in their name that led the pope to declare, "We know for certain this person is with God in Heaven."

Solo Dios puede hacer un santo. En esta etapa no hay certeza de que Cora Evans se convierta en una santa canonizada. Hoy es una Sierva de Dios [1] y su causa está en marcha en la Diócesis de Monterey, California.

Causa de Cora

En julio de 1938 tuvo una profunda experiencia mística. Cora escribió sobre este evento en la autobiografía de su vida mística, titulada "Capitán del barco". Durante este profundo éxtasis, Cora tomó la decisión de servir a Dios por el resto de su vida. Ella describió el estado de su alma como estar íntimamente unida a Dios, y se refirió a esto como su día de votos: "Era necesario para mí vivir mi vocación elegida con Él como mi compañero. Prestando a Jesús mi humanidad para que Él gobierne como así como morar dentro, haría de mi vida una oración viva porque Él

era vida, viviendo la vida dentro de mí, y mi cuerpo ahora muerto para mí era Su cruz viviente, Su cruz para llevar al Calvario, el Calvario, la puerta a la vida eterna ".

Importancia de esta Causa para la Iglesia

La Causa de Cora Evans es por el bien de toda la Iglesia. Ella es un modelo ideal de mujer casada, madre y una conversa que influyó en muchas conversiones al catolicismo. Como convertida del mormonismo, sufrió humillaciones y la pérdida de amigos y familiares. Muchos padres se identificarán con Cora como una madre que sufrió la pérdida de un hijo. A lo largo de su vida experimentó sufrimiento físico. Esto incluyó el dolor de los estigmas, que ella soportó por su fe.

Cora Evans obedeció a su director espiritual en todos los asuntos relacionados con la guía de su alma y estaba comprometida con la autoridad docente de la Iglesia Católica. Cora buscó la verdad y fue una persona para quien Jesús fue un compañero constante en las circunstancias ordinarias de su vida, y de una manera única como mística. Sus múltiples virtudes heroicas definen a Cora como una persona que presenta a los fieles un buen ejemplo de perseverancia, coraje, fe y caridad.

La historia de la vida de Cora y las elecciones heroicas que tomó, los incalculables sacrificios personales y el sufrimiento que soportó por la causa de nuestra fe católica, sus escritos y sus sobresalientes virtudes evangélicas la califican como una persona digna de emulación.



La Causa de Cora Evans beneficia a la Iglesia Universal

Nuestro Señor le encomendó la promulgación de la Humanidad Mística de Cristo como una forma de oración para los fieles de los Estados Unidos y eventualmente del mundo. Esta forma de oración, viviendo con una mayor conciencia de las presencias vivientes de Jesús, está llegando a la vida diaria de las personas y extendiendo sus raíces en el oeste de los Estados Unidos y más allá. Es espiritualidad eucarística; tan importante para el crecimiento de la Iglesia en los Estados Unidos y eventualmente en todo el mundo.

